

Dónde desayunar en Almería: una cafetería de 4 estrellas

Para impresionar a una visita o simplemente darte un capricho con las mejores vistas



VÍCTOR NAVARRO
09:04 • 03 JUL. 2024

► [Dónde desayunar en Almería: El italiano que no sólo tiene pizza y pasta](#)

Existen lugares a los que no se entra porque el pudor a preguntar vence a la curiosidad antes incluso de pisar la primera losa de la entrada. La duda persiste y con ella convive una omisión rutinaria que impide **descubrir nuevos horizontes**. Este tipo de temor está vinculado a ciertos establecimientos, especialmente aquellos que no disponen de terraza a pie de calle, lo que dificulta al comensal de a pie dilucidar si su acceso está permitido o no. Lo cierto es que sí lo está. Solo hay que vencer esa sensación de incómoda vergüenza, dirigirse a la primera persona que trabaje allí y preguntar: **"¿Se puede desayunar aquí?"** Con mucho gusto te dirá: "Desde luego, pase."

Uno de esos sitios 'cerrados' a nuestros ojos siempre ha estado ahí, **mirando al Mar Mediterráneo** y al trasiego de personas que pasean por **La Rambla, El Paseo y el Parque Nicolás Salmerón**. Nos da la bienvenida sin que lo sepamos. Este lugar es la **cafetería del OHTELS Gran Hotel Almería**, posiblemente una de las 5 cafeterías con mejores vistas de la ciudad, y me aventuraría a decir que está en el podio.

Antes de continuar, es necesario aclarar que el **precio** del desayuno mencionado en este artículo podría parecer abrumador "a priori". Sin embargo, con visitas moderadas, puede resultar económico. La suerte favorece a los audaces y **si tienes una visita o compromiso que quieras impresionar, o simplemente te apetece darte un capricho de 4 estrellas, este es tu sitio**.

El primer paso para desayunar en la cafetería del hotel es identificarse como no inquilino. Acto seguido, dependiendo de la hora a la que llegues, la persona que te atienda te informará que por **14 euros** tienes la oportunidad de **disfrutar del mismo buffet libre al que tienen derecho los huéspedes del hotel**.

El servicio comienza a las **07:30h** y concluye tres horas después. Todo lo que exceda de las **10:30h** será parte de una carta de desayunos comunes, con café, zumo y tostadas. Pero el buffet es otra historia, posiblemente uno de los aspectos que más disfrutan los visitantes a un hotel.

En las estanterías de la panadería disponen de **diferentes variedades**: pan de molde, nórdico, rústico, mollete, hogaza, blanco o con semillas. Todos ellos comparten mesa junto a la tostadora industrial, los cereales y las cestas de dulces que exhiben bizcochos, croissants, bollería de chocolate y ensaimadas para mojar en café o en la leche con cacao.

En tu recorrido por el buffet, en el **mostrador de alimentos salados** podrás encontrar huevos duros, pimientos salteados, tomate gratinado con mozzarella y orégano, champiñones, lomo adobado, chistorra, salchichitas, bacon y las británicas beans (abichuelas estofadas). Justo al lado de este sector se encuentra **la plancha donde te harán si así lo pides, tortillas, pancakes, crepes o sandwiches**.

Si esto aún te parece poca cosa, el mostrador de **cuatro tipos de queso y fiambres varios** te sugerirán que montes la tostada que lleves en el plato con quiera de estos productos, pues están situados en un punto estratégico al lado de las mantequillas, 'nutellas', mermeladas y otras salsas dulces adecuadas para el pan tostado. Y ya para culminar el recorrido por el buffet, **un poco de fruta de temporada y un vasito de champagne para dar frescor a un festín mañanero**.

Como guinda a un desayuno magnífico os voy a **revelar un secreto relativo al café que elevará vuestro desayuno a un nivel superior**. Con el debido permiso, el personal de la cafetería **te dará paso con tu taza a la piscina del hotel**. En este momento hay que ser comedido y agradable, ya que no está permitido acceder con alimentos a la zona de baño, así que conviene seguir los consejos de los encargados del establecimiento y esperar a que recojan el buffet. Solo en ese momento podrás beberte el placentero café de la mañana entre tumbonas y sombrillas.

Venir a desayunar al Gran Hotel Almería es una experiencia con un toque de exclusividad y comodidad con grandes vistas.